

Comunicaciones

Ana Rossetti y la configuración de su universo poético en los poemas de *La ordenación*

Julieta Haramboure
Universidad Nacional de La Plata

Resumen

Ana Rossetti es una de las representantes más significativas de la poesía española de las décadas de 1980 y 1990. En su obra poética –recopilada en *La ordenación (Retrospectiva 1980-2004)*– se observa una amplia gama de tonos y diversas maneras de modificar y subvertir convenciones y textos tradicionales que revelan un deseo de indagar, cuestionar y rehacer todas las facetas de la vida.

Este artículo propone analizar la poesía de Rossetti bajo dos aspectos muy presentes a lo largo de toda su obra: la configuración de un universo poético personal y la subversión de la poesía amorosa tradicional.

Rossetti crea su propio universo mediante tres elementos relacionados entre sí: un intenso proceso de búsqueda o indagación de lo que sucede a su alrededor, la incorporación de la fantasía en la realidad, a partir de la utilización de elementos de todo un universo simbólico; y la consecuente ampliación de los niveles de significación.

Por otra parte, la poesía amorosa tradicional se subvierte a través de la inversión de los roles de la mujer y del hombre, a partir de la construcción de un nuevo sujeto femenino; la elección de objetos eróticos dispares y novedosos, y el uso de la parodia y la ironía a la hora de presentar el mundo sensual.

Palabras clave: Rossetti - poesía posmoderna - universo simbólico - erotismo - subversión

Ana Rossetti es una de las representantes más significativas de la poesía española de las décadas de los ochenta y noventa, años que coinciden con el período postfranquista.

La poesía surgida durante la época de transición a la democracia se relaciona directamente con la posmodernidad, entendida como una dominante cultural que perfila y delimita el espacio discursivo. La escritura posmoderna se concibe como un medio de representación en el que se entrecruzan distintos niveles textuales, disolviéndose las fronteras entre texto e intertexto. El intertexto surge así como un trasunto del pastiche posmoderno, que juega con el lector y que entraña, al mismo tiempo, la nostalgia de una textualidad sin fisuras. La abundancia de citas, alusiones y ecos en la poesía de la década del 80, con diferente valor al que tuvieron en sus orígenes, es un ejemplo de esa intertextualidad que aspira a conquistar un territorio propio, un discurso entretelado de múltiples discursos.

Otra de las características de la poesía de la época es la configuración del sujeto. En la poesía posmoderna desaparece la conciencia del sujeto individual y aparece la expresión a través de otras voces. De esta forma, el sujeto se configura en torno al recurso de la construcción autobiográfica desde lo ficcional.

Algunos críticos, como Juan José Lanz, analizan estas creaciones estrictamente contemporáneas no sólo a través de sus rasgos específicos sino también en la relación establecida con las generaciones precedentes, especialmente con los novísimos, y también con los poetas de mediados de siglo, de quienes se retoma la consumación de un acuerdo entre autor y lector acerca de la presencia del texto como un espacio de ficción compartido. Lanz afirma que “el diálogo con la tradición, tomada como una unidad abstraída del fluir temporal, es el único elemento capaz de otorgar sentido a la creación posmoderna, al dotarla de un estilo que consiste precisamente en la falta de estilo, dada la apropiación de diversos discursos”. (2007: 312).

Ana Rossetti, fiel a esos años de la poesía española, desarrolla en su obra poética no sólo una amplia gama de tonos, sino también una revisión de la tradición que tiene como fin generar diversas maneras de modificar y subvertir convenciones y textos tradicionales. Esta revisión revela un deseo de indagar, cuestionar y rehacer todos los aspectos de la vida, lo cual se relaciona directamente con la formación de una nueva identidad, principal objetivo de la sociedad española que renacía con el advenimiento de la democracia.

Rossetti ha desarrollado una prolifera carrera, donde no sólo ha incursionado en la poesía, sino también en el teatro y en el género narrativo. No obstante, en este trabajo se analizará su obra poética, la cual fue reunida en *La Ordenación*, libro que recopila los poemas publicados entre 1980 y 2004, y donde puede apreciarse una coherencia o continuidad lograda por la autora donde los temas tratados se retoman una y otra vez. No obstante, en ellos se observa una evolución lógica, principalmente en los métodos del lenguaje utilizados. Por ejemplo, se observa una evolución sucesiva del barroquismo o retoricismo de sus primeros libros (*Los devaneos de Erato*, *Dióscuros*, *Devocionario*, publicados en la década del ochenta), a la desnudez que presentan los poemas de, por ejemplo, *Punto umbrío*, de 1995.

A partir de lo dicho anteriormente, este trabajo propone analizar la poesía de Rossetti bajo dos aspectos muy presentes a lo largo de toda su obra: la configuración de un universo poético personal y la revisión y subversión de las tradiciones.

La configuración de un universo poético propio

Ana Rossetti, si bien es una de las escritoras más representativas de toda una época, es difícil de clasificar. Su variedad en los tonos, perspectivas y alusiones ha dado lugar a todo un universo poético singular, que se ha mantenido, pese a las modificaciones inevitables en una extensa carrera, a lo largo de toda su obra.

La creación de este universo propio está ligada a tres aspectos relacionados entre sí, y muy presentes en los poemas de la autora:

- a. Un intenso proceso de búsqueda o indagación de lo que sucede a su alrededor.
- b. La incorporación de la fantasía en la realidad, a partir de la utilización de elementos de todo un universo simbólico/mitológico.
- c. La ampliación de los niveles de significación.

El deseo de búsqueda se expresa en los objetos que Rossetti menciona y en la manera en que ella los presenta. Siempre escribe de aquello que conoce, ya sea porque el acontecimiento es parte de una vivencia personal o porque ha sido testigo de él.

El objeto es presentado mediante un esquema de investigación: oculta el objeto del que se habla, pero ofrece indicios al lector para que éste no se pierda, a través de los títulos y las citas. Además, en algunos casos, la misma autora descubre que le faltan datos, por lo que los incorpora: agrega detalles, y abundantes descripciones a través de imágenes sensoriales que recupera de su memoria. En otros casos, es incluso más interesante el proceso de búsqueda que la solución misma. Por consiguiente, tanto el lector como el autor forman parte de una investigación dentro del poema.

Cito como ejemplo de esto el poema de *Indicios vehementes* (1984), "Invitación al viaje". En él se trata de entender, indagar, acerca de algo que el yo poético desconoce, pero a su vez le conmueve:

Te desconozco tanto y tanto me conmueves (...)

Y escondes la cabeza entre altivas solapas

y celoso custodias, del fino brazo azul,

bocallaves de un reino resplandeciente y ártico.

(Rossetti, 2004:74).

El objeto aludido aquí es la droga, pero éste no se presenta directamente, sino a través de indicios, ya sea provistos en los versos, como “tu intacto paraíso”, “temor y encanto”, o “reino resplandeciente”, o en el mismo título del poema, donde se hace referencia a “un viaje”.

Por otra parte, la temática elegida responde a la época en la que el poema fue escrito. La década del ochenta dio lugar a la España del exceso: lo que había estado prohibido y reprimido aparece en escena en todo su esplendor, y la necesidad de abrirse hacia nuevos mundos se hace notar en gran parte de la sociedad.

Otra de las características de este universo poético singular es incluir la fantasía como parte de la realidad. En el universo de Rossetti no es posible una única realidad, por lo que la fantasía se incorpora a la realidad como un todo inseparable. El elemento fantástico se incluye a través de todo un universo simbólico, a la vez dispar y similar, a partir del cual Rossetti intenta penetrar en todos los niveles posibles. No obstante, cabe aclarar que esta variedad y amplio espectro referencial no deja de ser parte de un mismo mecanismo.

Este universo simbólico está íntimamente relacionado con la mitología, pero la novedad radica en la amplitud que presenta su abanico de referencias: mitos clásicos (representados en las figuras de Paris, Cibeles o Artemis), mitos cristianos (aparecen Santa Inés, Santo Tomé, San Esteban) y, lo más novedoso, la inclusión de mitos románticos y decadentistas,¹ lo cual se observa en la referencia a la vida de los poetas, por ejemplo la de Keats, o al mundo del cabaret o del teatro. Estas alusiones se corresponden con una mitología más reciente y cercana tanto al autor como al lector.

Se puede citar como ejemplo de esto poemas como “Paris” y “A la puerta del cabaret” de *Los devaneos de Erato* (1980) o “Pasión y muerte de Santo Tomé” y muchos otros poemas de *Devocionario* (1986).

Detengámonos en el poema “Paris”. Desde el título mismo observamos una figura mitológica clásica. Se hacen referencias a su belleza aclamada, a la manzana de la Discordia, y a las tres diosas. No obstante, no son citas culturalistas, sino un hecho vivido por Rossetti, ya que el Paris del poema es el título de un cuadro contemplado por ella. De esta forma, toma al mismo tiempo la referencia simbólica implícita en la figura elegida, y su propia experiencia personal.

¹ La poesía de Rossetti se caracteriza por mantener fuertes lazos con otros lenguajes artísticos, principalmente con la pintura. Por ejemplo, la relación de la autora con la tradición decadentista se plasma en las alusiones a la corriente prerrafaelita, e incluso toma su seudónimo del principal representante de dicha estética, Dante Rossetti.

De la conjunción entre simbología tradicional y recuerdo personal evocado, la autora logra ampliar los niveles de significación. Este amplio universo simbólico que presenta Rossetti es armónico en tanto todos sus elementos, con diferentes matices, cumplen la misma función dentro del poema: distanciar el significado del poema de la realidad cercana del lector, con el objetivo de ampliar los niveles de significación, o incluso crear niveles nuevos que parten del propio conocimiento de la autora.

Todos estos elementos tienen la misma procedencia y el mismo destino: parten del mundo cognitivo de la autora para configurar un nuevo universo personal. Rossetti extrae todas esas referencias de su propia experiencia –lectora, educativa, cultural– para transportarlas al lugar del poema, donde todos sus significados, connotaciones y referencias se expanden y agrandan. Un ejemplo de esto es el poema de *Devocionario*, “Santa Inés en agonía”. En él, el yo poético autobiográfico evoca sus años de pubertad e iniciación sexual:

Sabes que son mis manos desvalidas y mansas,
que tengo trece años y que este largo pelo,
enredado vellón que en mi párvulo pecho
apenas se acuchilla, es un endeble escudo.

(Rossetti, 2004: 67)

No obstante, el título del poema alude a Santa Inés, mártir y patrona de los adolescentes que logró mantener su virginidad aun cuando fue obligada a vivir en un prostíbulo, y cuya imagen refleja a una joven de cabellos muy largos.

De esta forma, Rossetti se nutre de su experiencia o recuerdo, el de haber sido educada bajo el ritual católico, para, con esa experiencia, mostrar su universo actual (el del momento de escribir el poema), el cual no puede prescindir de esos símbolos que forman parte de ella tanto como puede formar la anécdota que realmente narra el poema. Por lo tanto, este poema tiene mucho más de la experiencia vital de Rossetti que de la santa citada, por lo que no se debe caer en interpretaciones erróneas que entiendan la referencia al ícono cristiano como un objeto de crítica o burla.

La subversión de la poesía tradicional

Además de la configuración de este singular universo poético, otra de las características primordiales de Ana Rossetti es la revisión de la tradición, principalmente a partir de la subversión de la poesía amorosa tradicional. Esta subversión puede registrarse en:

- a. La inversión de los roles de la mujer y del hombre, a partir de la construcción de un nuevo sujeto femenino.

- b. La elección de objetos eróticos dispares y novedosos.
- c. El uso de la parodia y la ironía a la hora de presentar el mundo sensual.

En sus poemas, Rossetti invierte (y subvierte) los roles tradicionales² del hombre y la mujer. El hombre ya no es el que desea a una mujer, sino que es un sujeto femenino el que adquiere un rol activo: la mujer es la que desea y elige también ser deseada.

El popular poema “Chico Wrangler” (*Indicios vehementes*, 1985) ejemplifica esto ya que aquí no sólo es una mujer la que desea una figura masculina estereotípica, sino que además la subversión queda subrayada por la presencia de elementos contemporáneos: el protagonista no es un pastor idealizado, sino el sujeto de una publicidad de jeans de nuestra época; la hablante no es una doncella en peligro, sino una mujer práctica y hasta vulgar.

De esta forma, el poema nos obliga a repensar nuestra manera de interpretar textos y convenciones literarias.

Este chico Wrangler es uno de los tantos objetos eróticos que, seleccionados de manera novedosa y heterogénea, transitan por el universo simbólico analizado anteriormente. Éstos muchas veces aparecen muy descriptos y, ante la autora, a través de medios visuales, como cuadros, pinturas, avisos publicitarios o simplemente de imágenes provenientes de sus recuerdos. Esto se relaciona con lo que Cristina Moreiras ha analizado como la sociedad del espectáculo en la España postfranquista. Según Moreiras, en la década del ochenta “son los propios españoles los que necesitan renovar su imagen (...) con el objetivo no sólo de venderse a Europa, considerándose en un nivel de inferioridad, sino venderse a sí mismos para cancelar un pasado nefasto” (1997: 111). El mundo del espectáculo se presta perfectamente a esta necesidad de establecer nuevas identidades, al ofrecer una sociedad cuyo fin principal es ser objeto de contemplación. En este sentido, la nueva España posfranquista aspiraba a identificarse con los símbolos de la cultura de masas internacional, de allí que el objeto de deseo en la poesía amorosa de los ochenta sea un modelo publicitario de jeans.

No obstante, entre estos objetos eróticos, no sólo se observan hombres estereotípicos y contemporáneos como el chico Wrangler, sino también muchachos vírgenes, como en “A Sebastián, virgen”, figuras clásicas (Paris, Artemis, Cibeles) y religiosas (Santo Tomé, San Esteban), y objetos de deseo socialmente prohibidos, como seminaristas (en “Cuando mi hermana y yo, solteras, queríamos ser virtuosas y santas”) o personas del mismo sexo, como se plasma en “De cómo resistí las seducciones de mi compañera de cuarto, no sé si para bien o para mal”. En este poema de *Los devaneos de Erato*, el sujeto femenino le habla a otra mujer:

Oh lesbia, oh bellísima Lesbia, no desesperes.
Ya encontrarás quien muerda tus tan bulbosos labios
Y arranque de esa lengua su provisión de besos
(Rossetti, 2004: 57).

Aquí la subversión a la tradición se observa en dos planos: por un lado, el deseo no es entre un hombre y una mujer, sino entre dos mujeres; y por el otro, propone la identificación entre una figura de la poesía clásica –Lesbia– y su compañera de la universidad, es decir, un objeto contemporáneo.

Por último, otra característica de la poesía de Ana Rossetti es la presentación sensual del amor erótico, mediante una perspectiva singular en la que ese mundo sensual convive con la ironía y la parodia.

Muchos de sus poemas se caracterizan por un fuerte y explícito contenido erótico, donde son frecuentes las alusiones al coito, las descripciones de los órganos genitales, las sensaciones excitatorias, etc. Sin embargo, la autora hace uso de determinados recursos que logran “suavizar” el contenido sexual, entre ellos: alusiones literarias; imágenes elaboradas, en las cuales se destaca la aparición frecuente de las flores, polisemia, y un vocabulario cuidadosamente seleccionado, que no deja de aludir a las características

² Se entiende por poesía amorosa tradicional desde la poesía cortesana, la pastoril o los poetas del romanticismo español, como Bécquer.

físicas, pero lo hace de manera estilizada. Un ejemplo de este uso del lenguaje es “Cibeles ante la ofrenda anual de tulipanes” (*Los devaneos de Erato*, 1980), un poema que está cargado de imágenes sexuales, pero presentadas a través de un vocabulario estilizado; donde las flores son protagonistas: las características físicas se presentan como “tulipanes”, “tersísimo talle”, “flor tuya erguida”. Además, el objeto erótico elegido aquí es una figura mitológica, lo cual, en una primera lectura, protegería al poema de la vulgaridad.

No obstante, este mundo sensual queda matizado por la ironía y la parodia. Se presenta un mundo ambiguo donde la sensualidad se sitúa en un contexto contemporáneo y cómico.³ Es en este mismo poema donde más se observa esta convivencia. En él, se presenta una visión mítica de la diosa Cibeles entre flores sensuales, que resulta irónica cuando el lector descubre que el referente no es más que la estatua situada enfrente de la oficina de correos de Madrid.

De esta forma, Rossetti combina las alusiones históricas y religiosas con las imágenes sensuales y sexuales, que le permiten comunicar lo sensorial desde nuevos niveles de significación, muchas veces cargados de ironía. Esto genera en su poesía un mundo ambiguo donde la intensa sensualidad coexiste con la parodia.

A modo de conclusión

La obra poética de Ana Rossetti es singular y a la vez representativa de toda una época. Inserta en una generación de artistas españoles que celebraban el advenimiento de la democracia y la apertura al mundo luego de años de un encierro provocado por el franquismo, Rossetti apela a las tradiciones, coquetea con generaciones precedentes y subvierte convenciones literarias. Hace partícipe de su universo a figuras mitológicas clásicas y religiosas, y se anima también a la incorporación de objetos contemporáneos e incluso provenientes de la cultura de masas.

No teme describir sensorialmente imágenes cargadas de erotismo explícito, porque hace uso de un lenguaje estilizado y cuidadosamente seleccionado que le permite conjugar una mezcla de erotismo, esteticismo y culturalismo. Todo ello conviviendo en un universo poético personal, que desde las profundidades del yo, trasciende y renueva las formas de escribir y leer la poesía española contemporánea.

Bibliografía

Cano, José Luis (1998). *Lírica española de hoy. Antología*. Madrid: Cátedra.

Escaja, Tina (1996). “Liturgia del deseo en *Devocionario* de Ana Rossetti”, *Letras Peninsulares*, 8.3 (1995-1996).

Ferradans, Carmela, 2001. “De seducción, perfume y ropa interior: poesía y publicidad en la España contemporánea”, *Anales de la Literatura Española Contemporánea* (ALEC), 26:2, pp. 95-113.

Lanz, Juan José (2007). *La poesía durante la transición y la generación de la democracia*. Madrid: Devenir.

Luna Borge, José (1986). “Las desobediencias de Ana”, *Ínsula*, 470-471, en.-feb., p. 17.

Moreiras, Cristina (1997). “Ana Rossetti y la cultura del espectáculo”, *Castilla. Estudios de Literatura*, 22, pp. 107-121.

³ Esto puede verse, por ejemplo, en los consejos de una abuela sobre sexualidad, subvertidos por las propias imágenes del poema “Advertencias de abuela a Carlota y a Ana”; o en los recuerdos homosexuales del marido de la hablante en “Un señor casi amante de mi marido, creo, se empeña en ser joven”, poemas incluidos en *La Ordenación*.

Núñez, Antonio (1986). "Encuentro con Ana Rossetti", *Ínsula*, mayo.

Rossetti, Ana (2004). *La Ordenación (Retrospectiva 1980-2004)*. Sevilla: Vandalia.

Scarano, Laura (1993). *Los lugares de la voz. Protocolos de la enunciación literaria*. Mar del Plata: Melusina.

Viejo, Paul M. (2004). "Introducción a Ana Rossetti", *La Ordenación (Retrospectiva 1980-2004)*. Sevilla: Vandalia.

Datos de la autora

Julieta Haramboure es Profesora en Letras por la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente está adscrita a la Cátedra de Literatura Española II de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Ha trabajado la poesía lírica de Ana Rossetti, sobre la que ha dictado clases en la carrera de Letras en el marco de su adscripción. Desde agosto de 2011 se encuentra cursando la Especialización en Edición en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.